

Liturgia Viva del Sábado de la 29ª semana del Tiempo Ordinario

CONSTRUYENDO COMUNIDAD

(Ef 4,7-16; Lc 13,1-9)

Introducción

La primera lectura de la carta a los Efesios nos dice hoy que se nos dieron los dones a todos y a cada uno de nosotros para edificar el cuerpo de Cristo. Construir comunidad es nuestra tarea, y cada uno es importante, aun cuando el papel de uno parezca secundario o de poca monta. Cada miembro añade su propia fuerza. ¿O acaso nosotros, como junturas mal ensambladas, contribuimos a la debilidad del todo?

Evangelio. Somos pecadores, merecedores de castigo. Pero Dios es un Dios paciente, dispuesto a dar nuevas oportunidades.

Oración Colecta

Señor Dios nuestro:

Es alentador para nosotros oír que,
seamos o no conocidos e influyentes en este mundo,
tanto si nuestros talentos son muchos como si son pocos,
todos somos importantes para ti
y tú nos necesitas para construir el cuerpo de tu Hijo.
Gracias por esta confianza que nos das,
y haznos capaces de construir unidad y comunidad
por medio de las gracias y dones
con las que tú nos enriqueces
por medio de Jesucristo nuestro Señor.

Intenciones

- Para que nuestras comunidades locales sean profundamente conscientes de que están unidas en fe y amor, en esperanza y servicio, con el papa y con la Iglesia Universal, roguemos al Señor.
- Para que en nuestra Iglesia y en nuestras comunidades nos aceptemos unos a otros, en toda nuestra diversidad, como el único Pueblo de Dios, roguemos al Señor
- Para que cada uno de nosotros, en su lugar y con su propia misión, sea profundamente consciente de que cada uno es aceptado y requerido para el bien de todo el cuerpo de Cristo, roguemos al Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro:

Esta nuestra comunidad te ofrece
en este pan y este vino
su deseo de ser una.

Que este banquete eucarístico nos una todavía más
y nos haga el signo visible
de la unidad a la que tú llamas a todo tu pueblo
bajo la única cabeza en el cuerpo único
de Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la Comunión

Señor Dios nuestro:

Es hermoso estar aquí unidos
por encima de nuestras diferencias
con una sola fe y un solo amor
junto a Jesús tu Hijo.

Que la variedad de nuestros talentos
de mente y corazón,
de nuestras inclinaciones y funciones,
e incluso de nuestras deficiencias,
contribuya al crecimiento en amor
del cuerpo de Jesucristo nuestro Señor.

Bendición

Hermanos: Como los miembros de un cuerpo, tenemos que trabajar linda y generosamente todos juntos para edificar el cuerpo de la Iglesia. Si dejamos de hacer esto, la Iglesia se desploma. Pero trabajando juntos podemos edificar una Iglesia fuerte y robusta, en la que Cristo realmente vive. Que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre ustedes.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org